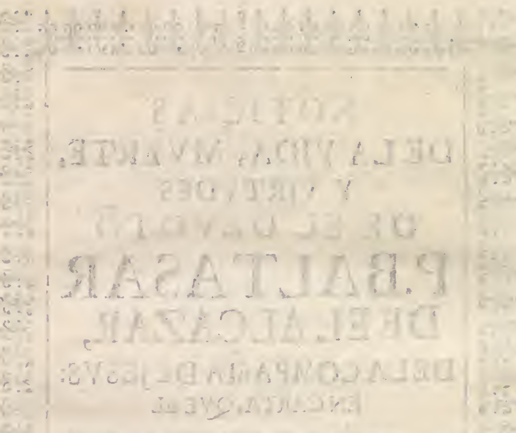
NOTICIAS DE LA VIDA, MVERTE, Y VIRTVDES DE EL DEVOTO P. BALTASAR DE EL ALCAZAR, DE LA COMPAñIA DE JESVS:

EN CARTA, QVE EL

P. JVAN VICENTE RAMOS,

VICE-RETOR DE EL COLEGIO DE S. HERMENEGILDO DE LA CIVDAD DE SEVILLA, ESCRIVIò A LOS SVPERIORES DE LAS CASAS, Y COLEGIOS DE SV PROVINCIA DE ANDALVCIA.

SACALA A LVZ, CON LAS Licencias neceſſarias, vn Cavallero Sobrino de el Difunto.



Paz Christi, &c.

1. CON sentimiento igual à la pèrdida, repito à V. R. el transito desta mortal à la vida eterna (como confiamos de la Bondad Divina) del devoto Padre Baltasar del Alcazar, à los 68. años y 4. meses de su edad, 50. de Compañia, y 33. de su Profession del quarto Voto en ella. Su fallecimiento fuè el dia 2. de Mayo à las 7. de la mañana, con tan pacifico sossiego, que causò singular devocion à los Padres, y Hermanos, que le assistian en aquel su vltimo trance, para què se previno recibiendo muy à tiempo el Celestial Viatico, y Santa Vncion, que pidiò el Padre con instancia, y dicha la recomendacion del alma por la Comunidad, teniendo hasta los vltimos instantes entero su juizio, como lo mostraba en las señas, y expressiones, con que manifestaba entender, y repetir los tiernos afectos à Dios nuestro Señor, y à su Santissima Madre, que se le sugerian.

2. El consuelo, que en la falta de su estimable persona nos assiste, es el buen olor de sus Virtudes, muchas de ellas en alto grado: de que darè à V. R. la escasa noticia, que permite el breve recinto de vna Carta. Naciò el Padre Baltasar del Alcazar en Bornos, donde se hallaba de Governador su Padre, originario de Sevilla, de ilustres Progenitores, heredados por el Santo Rey Don Fernando en esta Nobilissima Ciudad: cuya memoria se conserva oy en la Calle, que tomò el nombre de los *Alcazares* por el

 ilus-

iluſtriſsimo apellido de ſu Familia deſde entonces haſta aora de la primera diſtincion en ella, entre las muchas caliſicadiſsimas, que la componen, y con quienes eſtà enlazada con vinculos eſtrechos de Parenteſco.

3. Como Dios nueſtro Señor le tenia dedicado para Miniſtro zeloſo de ſu Gloria, anticipò ſu Providencia à ſu Madre (ſeñora de ſingular virtud) algunas ſeñas del alto fin, para que le tenia deſtinado. Aſſegura Perſona de autoridad aver oìdo à ſu Madre varias vezes, que eſtando proxima à dàr à luz à ſu hijo, aſsiſtiendo al Santo Sacrificio de la Miſſa, tuvo vna como repreſentacion, de que veìa en el Altar el hijo, que encerraba en ſu ſeno: la que ſe repitiò deſpues de aver nacido el Padre Baltaſar, pareciendole era el Sacerdote, que ſe diſponia à ofrecer el Sacrificio. Tuvo ſu cumplimiento eſte anuncio, quando el Padre ordenado yà de Sacerdote celebrò la primera Miſſa en el Oratorio de ſu caſa, aſsiſtiendo ſu Madre, que à la ſazon eſtaba tullida: conſervandoſe viva mas de vn año, contra todo el dictamen de los Medicos, haſta que viò lograda ſu anticipada eſperança.

4. A eſta ſingular circunſtancia, con que naciò el Padre Baltaſar, ſe ſiguiò tambien el ſingular cuydado, con que le educaron ſus Padres en la piedad, y devocion; adelantandoſe ſiempre la buena indole, y aplicacion à la Virtud del piadoſo Niño à las zeloſas diligencias de ſus Padres, Ayos, y Maeſtros. Los Confeſſores de ſu edad primera deponian, que apenas hallaban leve materia para la Abſolucion Sacramental. Tal era el candor de ſu innocente vida: lo que no cauſarà eſtrañeza al oìr, que regiſtrando ſu Madre, y Hermanas por eſte tiempo vn cofrecito, que reſervaba eſcondido debaxo de ſu lecho, le hallaron prevenido de diferentes generos de cilicios, que vſaba yà deſde aquellos años. Viſta, que causò lagrymas de ternu-

ra

ra en las exploradoras de los inſtrumentos de ſu peniten-cia; pero diſsimulando la noticia, por no ofender ſu hu-mildad, ni acobardar ſu anticipada mortificacion.

5. Aſsiſtia en eſte tiempo en el Palacio de vno de los primeros Señores de la Corte de Eſpaña de numeroſa fa-milia; y era ſu modeſtia tan circunſpecta, que ſolia dezir el Dueño de la caſa, que ſu ſemblante, y compoſtura la componia, y edificaba toda. En Madrid diò principio al eſtudio de los primeros rudimentos de la Grammatica, que continuò, y perficionò deſpues en Sevilla; y deſde luego manifeſtò ingenio vivo, y prompto para las Cien-cias; memoria facil en percebir, y tenàz en retener las eſ-pecies; numen ſelecto para la Poeſia, de que dàn fiel teſ-timonio ſus repetidas ingenioſas compoſiciones en metro Latino, y Eſpañol. Y no menos fuè dechado de Virtud à ſus Compañeros, que le veneraban, por ſu juizioſo pro-ceder, y devota aplicacion à todos los exercicios de Pie-dad: ſingularmente los que ſe profeſſan por los Congre-gados de la inſigne, y piadoſiſsima Congregacion de la *Anunciata*: donde echò aquellos ſolidos fundamentos de devocion à la Puriſsima Virgen, que elevò tanto en el diſcurſo de ſu vida.

6. No ſe duda aver ſido inſpirada de la Santiſsima Virgen la reſolucion eficaz, con que el Padre Baltaſar, abandonando las bien fundadas eſperanças de conſeguir eſtimables, y honroſas conveniencias, yà Ecleſiaſticas, yà Seculares (ſemejantes, ò mayores à las de ſus Hermanos, que fueron muchos) ſe dedicò à Dios en nueſtra Compa-ñia, ſolicitando con inſtancia ſer admitido en ella: lo que obtuvo, con guſto ſingular de los Superiores, que aſſe-guraban en ſu perſona nuevos realçes al credito de nueſ-tra Provincia. Recebido en el Noviciado, adelantò, con los atildamientos de perfeccion, que alli ſe profeſſan, los

 bien

bien fundados, y solidos principios de virtud, que exercitaba en el siglo. Podemos dezir, que continuò alli la Oracion, y trato con Dios; la penitencia, y abnegacion de potencias, y sentidos; la pureza, y humildad, en que resplandecia antes; siendo aora norma de los Connovicios en el Clauſtro, el que avia ſido exemplar de los Condiſcipulos en las Claſſes.

7. Concluìdo el Noviciado, y hechos los Votos del Biennio con tanta ſatisfaccion de ſu virtud, paſsò al Seminario de Carmona à perficionarſe en la Latinidad, Retorica, y Poeſia: donde deſcubriò mas la promptitud, y agilidad de ſu genio para las facultades Literarias; con vna expedicion en explicar ſus conceptos, energia, y claridad en las expreſsiones, que le merecieron ſiempre los primeros aplauſos de Maeſtros, y Condiſcipulos, aſsi en las letras Humanas, como en la Filoſofia, y Teologia, que eſtudiò en Granada; logrando, por premio de ſu bien aprovechada aplicacion, las primeras Generales Concluſiones en ambas facultades.

8. Acabados con tanta aprobacion ſus eſtudios, paſsò à la Corte de Madrid, donde ordenado de Sacerdote celebrò la primera Miſſa en el Oratorio de ſus Padres; dando eſta circunſtancia cumplimiento à la expectacion concebida tanto antes, como yà dixe. De Madrid vino à eſte Colegio à leer la Catedra de Retorica: cuyo miniſterio exercitò con el eſmero, y aplicacion propria de ſu genio puntual, y honrado, mas activo en ſu Religioſidad. No ſolo era ſu deſvelo adelantar los Diſcipulos en las Letras; mayor era el zelo de afervorizarlos en la Virtud, y entrañar en ſus corazones vn filial afecto à la Puriſsima Virgen en el dulciſsimo Myſterio de ſu Concepcion en Gracia. Y para que quedaſſe vinculada a la poſteridad eſta piadoſa devocion, colocò vna Imagen de primoroſo

pin-

pincel, que expressaba la Concepcion Purissima, sobre la Catedra; dandole como à Madre de la sabiduria, con la presidencia de la Classe, la tutela, y Patrocinio vniversal de los Maestros, y Discipulos, que la cursassen. Executòse con festiva solemnidad la Colocacion; y vna Oracion retorica con eruditas, y oportunas noticias, que ilustraban el Mysterio, y persuadian su devocion, dio complemento à la celebridad.

9. Para que se formassen Maestros escogidos en la Filosofia nuestros Hermanos Estudiantes, embiaron los Superiores vn Curso de Provincia à este Colegio al tiempo mismo, que señalaron al Padre Baltasar, para que le leyesse. Logròse el intento con entera satisfaccion; pues de la solidez en las sentencias, de la claridad en las expressiones; de la ingeniosa eficacia en los argumentos, y del magisterio en la Catedra en la defensa de las opiniones, que observaron en su Maestro; se aprovecharon tanto sus Discipulos, quanto acreditaron despues en la enseñança publica la que de èl percibieron.

10. Concluìda la letura del Curso Filosofico, le embiò nuestro Padre General la Profession de Quatro Votos; dispensandole enteramente el tercer año de Probacion, por la satisfaccion grande, que tenia su Paternidad Reverenda de la Virtud del Padre Alcazar. Y su debil salud (quebrantada mas con la penosa tarea de la Filosofia) le diò motivo para escusarse por dos vezes al combite de la letura de Teologia en este Colegio: donde vino por fin, despues de aver exercido algun tiempo el oficio de Compañero de Maestro de Novicios, à leer la Catedra de Escritura Sagrada, en que se empleò por espacio de 20. años; interrumpiendo solamente el triennio del Retorado deste Colegio, y de Consultor de Provincia, à que le promovieron los Superiores, para aprovecharse de la pru-

dencia, zelo de la obſervancia, y maduro conſejo, con que dotò Dios, entre otros muchos talentos, al Padre Alcazar.

11. Quantos exemplos de Virtud aya dado en tan diverſos empleos en todas las eſtaciones de ſu vida; no es facil expreſſar en breve: apuntarè ſolo algunos para la comun edificacion. Fuè puntualiſsimo en la obſervancia de la diſtribucion Religioſa, previniendola ſiempre con anticipado deſvelo: lo que ſe obſervò mas en el exercicio Santo de la Oracion. Es eſta virtud el alma de la vida Eſpiritual; y parece reſpiraba con ella el eſpiritu del Padre Alcazar: porque ſe puede dezir era en èl ſin intermiſsion. Madrugaba vna, ò mas horas antes que la Comunidad: y con la facultad, que tenia por ſus achaques, de Celebrar el Sacrificio Santo de la Miſſa al tocar à Oracion, llevaba yà adelantada eſta preparacion al Altar: que continuaba en el diſcurſo del dia, cuya mayor parte paſſaba en la Igleſia. Y todo èl traìa empleada ſu mente en la meditacion de los Myſterios de la Vida de Chriſto, y perfecciones Divinas; en las Excelencias, y Virtudes de la Puriſsima Virgen: como lo manifieſtan las devotas obras, que diò à luz, y en que continuamente ocupaba ſu diſcurſo à honor de la Beatiſsima Virgen, contemplando ſus Perfecciones.

12. Nunca dexaba de ofrecer à Dios el Sacrificio incruento de la Euchariſtia, en ſu amado devotiſsimo Altar de la Concepcion Immaculada: ſolo el impedimento de grave enfermedad lo detenia. Era coſa, que cauſaba admiracion, vèr al devoto Padre en eſtos vltimos años de edad crecida, y con ſalud eſcaſa, baxar en el rigor del Invierno, antes de amanecer, todos los dias à celebrar la Santa Miſſa; haſta que la providencia de los Superiores, poco antes de reducirſe à la cama en la vltima enfermedad, diſpuſo, la dixeſſe en la Capilla interior mas cercana

à

à ſu Apoſento;compadecidos de verle arraſtrando , y temblando de frio, baxar haſta la Igleſia.

13. Obedeciò el Padre Baltaſar con aquel rendimiento , que profeſsò ſiempre à los Superiores, y ſe experimentò mas en el tiempo de ſu vltima enfermedad: quando poſſeìdo de vna total inapetencia , y haſtio al alimento, luego que el Superior inſinuaba ſe esforzaſſe à tomarlo; venciendo la gran repugnancia , y violentando la naturaleza , ſe ſujetaba prompto à dàrle guſto.

14. De ſu humildad profunda tenemos muchos argumentos. Siendo de tan eſclarecida Familia , y condecorados Parientes ; jamas ſe le oyò hablar de ſu eſplendor , ni nombrarlos con los iluſtres titulos,que poſſeìan : ſingularmente quando trataba de ellos como coſa ſuya. Ni tampoco admitia el tratamiento eſpecial , que la politica vrbanidad vſa dilatar à las perſonas propinquas por parenteſco immediato con los Sugetos de eſta Claſſe. Es de ſingular exemplo , lo que aſſevera perſona de eſta dignidad averle acaecido con el Padre Baltaſar, à quien hablandole con el tratamiento decoroſo de ſu Grado; fuè tal el rubor, y confuſion , con que oyò aquella expreſsion honorifica, y tales las ſuplicas , con que ſolicitò eſcuſarla ; que huvo de ceder ſu atento reſpeto à la modeſtia , y humildad del afligido Padre mudando el eſtilo : al miſmo tiempo , que admirò ſu mucha Virtud , de que quedò ſumamente edificado.

15. En las obritas Eſpirituales , que ſacò à luz ſu piadoſo zelo , ſiempre conſultaba con tres , ò quatro Sugetos de los nueſtros el diſeño : rogandoles le corrigieſſen , y enmendaſſen en todo , ò en parte el eſcrito , y le advirtieſſen ſus defectos. Y aſsi ſucediò mudar mas de vna vez por ageno dictamen las idèas proprias,y las vozes con que ſe declaraban los conceptos : y haſta que tenia la aproba-

 cion

cion de los Consultores, no las daba à la Estampa.

16. La Pobreza en el Padre Baltasar fuè mas apreciable, quanto fueron mayores las ocasiones, que la liberalidad de sus muchos, y ricos Parientes le ofrecieron para admitir alguna mayor asistencia, y mejora en vestido, ò alimento sobre el regular de sus Hermanos Jesuitas: à cuyo fin solicitaron sus Padres (à escusas suyas) situarle vna limosna annual para alivio de sus achaques: lo que entendido por el Padre, lo repugnò con tal eficacia, que nunca llegò à efecto. Lo que si admitiò fuè solamente vn Legado vitalicio para el adorno del Altar de la Purissima Concepciõ determinadamẽte en nuestra Iglesia. Aun en sus muchas enfermedades jamàs consintiò se le guisasse fuera: como ni tampoco el que se le lavasse, ò asseasse su ropa, que siempre corriò al cuydado domestico de nuestra Roperia. La interior, que se hallò de su vso era tal, que solo pudo aprovecharse en los Sirvientes de Casa, à quien se diò de limosna: con el sentimiento de la poca duracion, que ella prometia.

17. La Piedad con Dios, y Zelo del Divino culto, que resplandeciò en el alma del Padre Baltasar, fuè grandioso. Solicitò su devocion gruessas limosnas para la construcion del primoroso Monumento, que sirve en nuestra Iglesia la Semana Santa: corriendo siempre de su cuenta el costo de ponerlo, y quitarlo: assistiendo el Padre, y ayudando à los Oficiales personalmente; y cuydando con desvelada atencion todo el tiempo, que duraba en la Iglesia, de renovar la cera, y zelar no ocasionasse esta algun perjuizio. Puedese dezir, que los dos dias de Jueves, y Viernes Santo era su habitacion en la Iglesia: donde exercitando tiernos afectos à los Mysterios, que celebra la Fè en aquel tiempo, manifestaba la que ardia en su espiritu devotissimo del Venerable Sacramento Eucaristico.

18. Ade-

18. Adelantò, y perficionò mucho en todo las mejoras de este Colegio en el tiempo de su Retorado: cuydando no solo de promover la Regular Observancia con su exemplo, siendo el primero en las distribuciones comunes; sino mostrando su caridad singularmente en la asistencia de los enfermos, que fueron muchos en tiempo de su govierno; por la epidemia, que entonces afligia à Sevilla. Y con no menor esmero atendia à los sanos: sin perdonar gasto alguno, por crecido que fuesse, siendo necessario para alivio de la Comunidad, y sus individuos, à quienes cuydaba con el afecto de Padre, y liberalidad propria de su genio generoso.

19. En su tiempo se estofò toda la Iglesia de pintura, y oro: se fabricò el Cancel de la puerta del Compàs, de madera preciosa, y hermosa arquitectura. Llenòse assi la Iglesia, como la Sacristia de Pinturas de gran precio, que solicitò su cuydado: renovòse el dorado de las Estatuas de nuestro Santo Padre, y San Francisco Xavier: hizose Custodia de plata sobredorada, y Trono para descubrir el SANTISSIMO en el Altar Mayor. Labròse vn Terno de tela encarnada, y varios Ornamētos de todas especies para servicio del Altar; sin otro Terno de damasco blanco con flueques, y Palio de la misma especie, que diò despues de su Oficio el Padre Baltasar à la Iglesia.

20. Premiaba el Señor liberal el obsequio, y culto de su Siervo; dispensando su Providencia la abundancia de los bienes temporales, que tenian tan buen empleo en su mano. En el tiempo, que governò este Colegio; ademas de aver mantenido vn Curso de Provincia, se fabricò la Capilla nueva en la Heredad de S. Juan; se plātarō 8000. vides, y se hizieron otras Obras para la commoda administracion de aquella Hazienda. En Casa se labraron las oficinas de Cocina, y Despensa, y algunos Aposentos: se pro-

veyò

veyò de Vela el patio de la Iglesia, costeandola de nuevo enteramente: y se hizieron otras obras en beneficio de la Comunidad.

21. El medio principalissimo de adquirir, y cultivar estas, y otras Virtudes el Padre Baltasar, fuè aquella fervorossissima, y cordial Devocion, que professò à MARIA SANTISSIMA en el Mysterio de su Purissima Concepcion toda su vida. Esta fuè la sobresaliente entre todas sus Virtudes: y desta Celestial Maestra copiò, como tan familiar suyo, los apices de perfeccion, que observò siempre, Seglar, y Religioso. Todos sus pensamientos, afectos, y palabras; todos sus averes, y quanto pudo conseguir su solicitud; lo consagrò al culto de la Purissima Virgen en el Retablo, que construyò de primorosa talla en nuestra Iglesia: en cuyo nicho principal colocò vna especiosissima Imagen de la Purissima Virgen: obra del mejor Artifice desta Ciudad, en que echò el resto de su ciencia; y el Padre Baltasar en competencia èl de su Ornato con primores exquisitos en la Corona Imperial de plata sobredorada; Ramos, y otros embutidos de la misma materia; Laminas de miniatura de gran precio, con que ilustrò todo el Retablo, que con el servicio del Altar en Ornamentos de tela, Velos, Palias, Alfombras, Barandilla para resguardo del paviménto, y peana de jaspe, y otras adherencias llenan el valor de *ocho mil ducados*.

22. Toda esta suma considerable era corta demonstracion en el animo generoso de este devotissimo Capellan de MARIA, dedicado todo à su Obsequio: procurando tambien promoverlo con este atractivo en los de dentro, y fuera de Casa; singularmente en los Alumnos de su amada Congregacion de la *Anunciata*, en todas sus Platicas, y Exortaciones. Dispuso à este fin se abriesse en Flandes Lamina, que con singular propriedad retrata el

Ori-

Original, que se venera en la Capilla de la Congregacion, incluyendo la Estampa el Voto de defender la Concepcion Purissima de la Madre de Dios, con que se ligan los Congregados, para que siempre lo tuviessen en la memoria. Estableciò assimismo, que en la Fiesta annua de la *Anunciacion* se renovasse este Voto por todos los Congregados en alta voz al tiempo de el Ofertorio de la Missa: funcion, que excita devotos sentimientos, y aun lagrymas de ternura en los circunstantes.

23. Nuestros Hermanos Novicios yà sabian, que luego que hiziessen los Votos de el Biennio, la primera visita avia de ser al Padre Alcazar: quien, afervorizandolos en la devocion de MARIA SANTISSIMA, les repartia Estampas, y Libritos devotos, de los que avia compuesto su zelo, siempre infatigable en el culto de su venerada Reyna. Ocho fueron las piadosas Devociones, que con varios titulos de *Novena, Corona Virginea, Ave Maria, y Salve glossada*, y otros imprimiò en diversos tiempos: los quales todos, con algunas, que añadiò de nuevo, consiguiò su conato recopilar en vn Librito, que intitulò *Devocionario Mariano*, y diò à la Prensa, con gran consuelo de su espiritu, pocos meses antes de su trànsito: que parece, à este fin, le conservò la Purissima Virgen la vida entre tan agudos dolores, y penosos accidentes, para que lograsse este consuelo su Piedad.

24. Las impressiones, que hizo de Estampas, Imagenes de MARIA SANTISSIMA de diversas idèas demonsttrativas de su afecto, fueron nueve (y las cinco de ellas de la Purissima Concepcion) en Roma, Flandes, Sevilla, y Francia; todo à fin, de que estendidas por diversas Provincias hasta las remotissimas de la America y corriendo por mano de todos; su vista les inspirasse devocion, y ternura à la Concepcion Immaculada de la Madre de Dios. Desde el año 1705. en que consiguiò su cuydado se dotasse la Fiesta de Concepcion en este Colegio; tomò à su cargo Predicar indispensablemente en ella: y lo continuò hasta el año de 19. en que el Superior, temiendo de su summa debilidad; cortò sus fervores, que tiraban la empressa hasta morir.

rir. En otras Platicas, y Sermones (que no fueron pocos en otra edad, y los mas de nuestra Señora) hallò siempre su ingeniosa aficion à aqueste Mysterio primoroso ajustado nicho, en que colocar la Purissima. Edifica con assombro lo que por mis ojos, difunto el Padre, registrè. En multitudes de Cartas, de Escritos suyos, de Papeles agenos (que juntò su estudiosidad) rarissimo encontrè, cuyo vnico, ò principal Assumpto no fuesse la *Concepcion Immaculada*; ò en quien esta no se leyesse à lo menos en algun Texto, Disticho, ò Hemisticho sobrepuesto de su propria mano. A este Blanco tersissimo, que continuamente lo era de su interior, dirigiò siempre sus conversaciones. Y ni ya los de Casa acertabamos à hablar con el Padre de otra cosa: especialmente porque (como observaron algunos) solo para esta, ò cessaba de el todo, ò se minoraba en gran parte el impedimento de su sordera. Lo que mas de reflexa advirtiò vno de los Sacerdotes, que en sus vltimas horas le assistieron: pues postrado yà, y casi moribundo, à toda invocacion de la *Purissima* (aun en tono baxo pronunciada) mostrava aver oìdo, explicando por ojos, y labios su alegria.

25. Premiò esta Señora este afecto à la Gracia, que mas estima, con la singular proteccion, que tuvo de la persona de su Devoto: no solo llenando su Espiritu de dones de el Cielo, y teniendole siempre empleado en la contemplacion de los Mysterios, y perfecciones de su celestial vida, con grande augmento de Virtudes; sino defendiendole de muchos riesgos, y peligros de alma, y cuerpo. Era la Purissima Virgen el firmissimo Escudo, con que se defendia de los assaltos del comun enemigo; el Astro propicio, que atendia en todos sus designios para hallar el rumbo de la felicidad, y el seguro Asylo, à que se acogia en todos sus conflictos.

26. Bien manifestò la Purissima Virgen quanto cuydaba la persona de su Devotissimo Capellan en este notable sucesso. Hallabase el Padre actualmente Retor de este Colegio quando bolviendo de fuera vn dia al entrar en su Aposento observò se movia la cortina de la Alcoba; y explorandola cuydadoso con

eſte indicio, hallò en ella eſcondido vn ſugeto Seglar: que examinado de ſu intento, reſpondiò al principio aver entrado à retraerſe de la Juſticia, pero compelido deſpues à confeſſar la verdad, declarò averſe introducido la tarde antes cerca de noche en el Apoſento del Padre Retor con animo de robar lo que hallaſſe. Era lo principal que encontrò, vn bolſo con cien eſcudos de plata deſtinados para vna obra del Culto de la Puriſsima Virgen con cedula firmada del Padre Retor, que anunciaba el Dueño Soberano, à quien pertenecia. Reſtituyò el Delinquente quanto avia vſurpado: y preguntado como no avia buſcado la libertad en el eſpacio de la noche, que paſsò eſcondido (debaxo de la meſa, que cubria vna cortina) reſpondiò: que deſde el ſitio regiſtraba vna Imagen de la Puriſsima Concepcion, que le infundiò tal terror, y ſuſto, que no tuvo valor para ſalir de el eſcondrijo, temiendo ſer deſcubierto.

27. Preguntado tambien porquè nó avia ſalido, abriendo por de dentro la puerta (lo que era facil por ſer de paſſador) dixo: aver hecho ſin fruto todas las diligencias poſsibles à eſſe fin, de que fueron teſtigos las ſeñales impreſſas en la cerradura, que intentò violentar con fuerça; pero ſin fruto, porque no pudo quitar el peſtillo. Amoneſtado el Reo, y aſſegurado del ſygilo (que obſervò el Padre toda la vida) celanlo ſu nombre, lo deſpidiò, ſin que fueſſe viſto de perſona alguna. Aunque ſin nombrar, ni dàr el menor indicio de el Delinquente, paſſados muchos dias, refiriò à los de ſu Comunidad la ſingular proteccion de la Puriſsima Virgen, para que le tributaſſen las gracias de ſus multiplicados beneficios. No fuè inferior el favor, con que lo conſervò ſin leſion, cayendo el Padre de vna eſcalera, invocando, al tiempo, que rodaba por ella, à la Puriſsima Virgen.

28. Exercitado en el obſequio deſta Celeſtial Reyna hallò la muerte al Padre Baltaſar recibiendo con embidiable ſerenidad de eſpiritu ſu noticia, como quien eſperaba en el amparo poderoſo de ſu Soberana Protectora conſeguir (como expreſsò antes de recebir el Santo Viatico) la Eterna felicidad, que por eſta mano ſe prometia. Fuè ſentida ſu falta de toda eſta

po-

populosissima Ciudad, que le veneraba en su retiro por la noticia, què dispensaban de su Devocion, y Piedad, tan repetidas Obras, consagradas en honor de la Purissima Virgen. Fuè su Funeral asistido de las Personas de primera distincion; assi Seculares, como Eclesiasticas del Ilustrissimo Cabildo de la Santa Patriarcal Iglesia.

29. La ilustre Congregacion de la *Anunciata*, sita en este Colegio, en demonstracion del afecto, con que veneraba al Padre Baltasar como à Padre, que avia solicitado sus augmentos con el fervor de su Espiritu por mas de 14. años, que fuè Prefecto suyo; desempeñò su gratitud, honrando en su Capilla la memoria de su amado Maestro con Vigilia, y Missa de *Requiem* cantadas por la Musica. Dixo la Oracion funebre vno de sus Eruditos Congregados, Doctor en Sagrada Teologia: elogiando las Virtudes, y Exemplos, que (como tan familiares suyos) avian observado los Alumnos de tan devota Congregacion. Eligiò oportunamente por Tema de su Parentacion el texto de S. Marcos, q̃ vsa la Iglesia en la Octava de la Ascension del Señor, q̃ à la sazon se celebraba: *Nubes suscepit eum ab oculis eorum.*

30. Discurriò piadosamente, y probabilizò en los discursos apoyados de los exemplos de sus Virtudes, que MARIA SANTISSIMA como Nube ligera, en premio de la Devocion intensa, que professò siempre el Padre Baltasar à esta Señora le avia retirado de nuestra vista à la possession de la Vida Eterna: Concepto, que tienen formado todos, los que conocieron la vida exemplar del Padre Alcazar; de cuyo transito repito à V. R. la noticia (por si no huviere llegado el primer aviso) suponiendo de la caridad de V. R. y de su Santa Comunidad contribuiràn con los Sufragios, que vsa nuestra Compañia por sus Difuntos. En los Santos Sacrificios, y Oraciones de V. R. me encomiendo mucho: rogando siempre à nuestro Señor guarde à V. R. en su Santa Gracia. Sevilla, y Julio 11. de 1724.

Muy Siervo de V. R.

Juan Vicente Ramos.